

La educación universitaria que otorga la PUCE-SI

Dr. Santiago Acosta Aide
Prorector PUCE-SI

La educación universitaria que se brinda dentro de la PUCE-SI parte de un concepto pedagógico enraizado en la visión católica del ser humano y de la propia actividad formativa. Es fundamental tener en cuenta que, cuando se habla de la catolicidad en la universidad, no estamos refiriéndonos a una forma particularista de enfocar la actividad universitaria, porque las universidades nacieron históricamente en el seno de la Iglesia Católica. Además, la verdad que el Evangelio brinda a la Iglesia le da una certeza en su visión de la vida humana que hace que la educación católica tenga una característica especial de humanidad y universalidad.

En tal virtud, la educación universitaria de la PUCE-SI parte de una concepción trascendental de la educación. No nos referimos, mediante el adjetivo "trascendental" a que pensemos que la educación es una actividad relevante, que sin duda lo es, sino a que esta actividad no se puede entender en términos puramente materiales de transmisión de conocimientos. "Trascendental"

implica concebir al ser humano como un sujeto llamado a ser más, a una vocación de perfección personal en el amor. Por tanto, el clima educativo debe estar cimentado en el respeto a la libertad y en el amor como la mejor forma de trato interpersonal.

La educación ha de ser entendida, por consiguiente, como una acción interpersonal que, no sin los necesarios métodos y medios didácticos, comporta la asunción de una actitud, acompañada de la necesaria aptitud. Mediante dicha actitud de apertura al otro y al conocimiento humano, se trata de poner en "estado activísimo" la libertad, inteligencia y voluntad del educando, "que



Los estudiantes de la PUCE-SI en el convivir universitario.

hace a éste salir de sí para unirse, con sentimiento de admiración y de júbilo, a los ideales y actitudes que le son transmitidos" (F. Rielo). Es decir, la tarea educativa debe cimentarse en la autoridad moral y académica del docente, que, mediante su aptitud académica y su actitud de amor a la ciencia, a la verdad y a la labor educadora, trata de entusiasmar al estudiante en el conocimiento de cada disciplina.

Además, la educación superior católica parte del hecho de que existe una verdad

La Universidad es el lugar donde se reflexiona, no solamente sobre los adelantos en el conocimiento humano, sino también sobre los problemas que afectan a la sociedad en la que estamos enclavados.

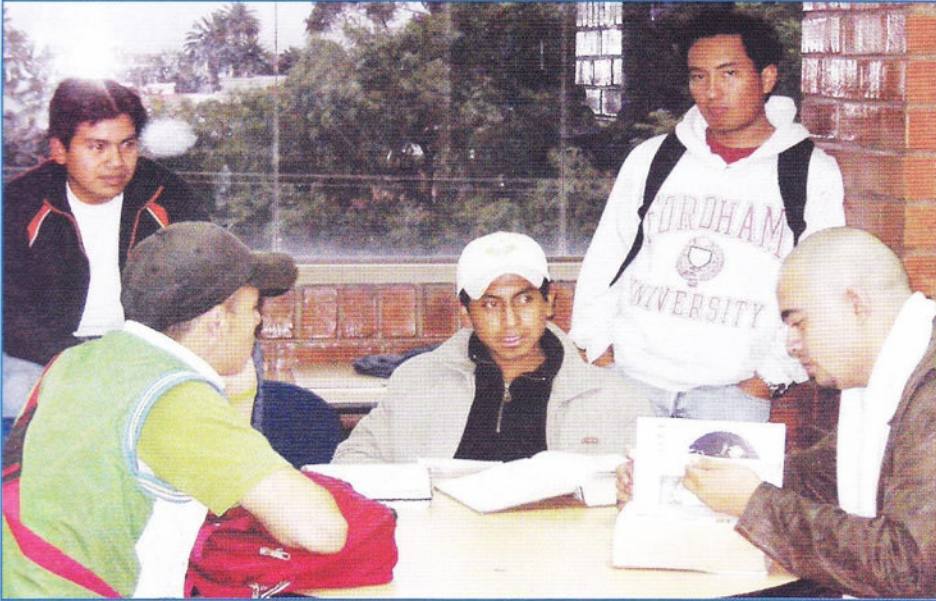
acerca de la realidad humana y del universo. Una enseñanza en la que no existe esta certeza degrada en visiones fragmentarias, confusas y precarias. Este es

uno de los grandes males del mundo académico postmoderno: la certeza de que no hay certezas, la verdad de que no hay verdades concluyentes, por lo que todo deriva en opinión relativista. La Universidad Católica parte de una verdad del ser humano enseñada por Jesucristo y sistematizada a la luz de la razón: el hombre es hijo de Dios; por tanto, no es un pedazo de materia pensante y sin sentido arrojado a un mundo a la deriva.

Como Universidad Católica, la PUCE-SI se empeña, por tanto, por enseñar cada disciplina según sus propios métodos, intentando que se dé significado humano a todas las conquistas científicas. Además, trata de que el estudiante no restrinja su conocimiento únicamente a una parcela del saber humano, sino que adquiera una visión unitaria de la persona humana, de la naturaleza, del mundo, a la luz de un diálogo fecundo entre fe y razón.

La PUCE-SI busca estimular en sus estudiantes una preocupación por los problemas sociales, y hacerles meditar sobre el papel solidario que cada uno de los que se forman en nuestras aulas debe desempeñar en la tarea de construir un país más digno y justo, en el que todos tengan cabida, y en el cual los graduados de la Universidad Católica sean agentes de desarrollo, de generación de empleo y riqueza, no solamente desde un punto de vista meramente personal, sino colectivo. Por eso mismo, la Universidad pretende implicar a los estudiantes, en la medida de lo posible, en las acciones de vinculación, que ayudan a aquéllos a conocer mejor la realidad nacional, las necesidades de los ecuatorianos más pobres y marginados, y a reconocer que la ayuda más valiosa que podemos brin-

Sigue pág. 4.....



Los estudiantes en la Universidad encaran su futuro personal y profesional.

dar a los demás radica en el compromiso personal y el servicio.

Otro aspecto fundamental de la educación que ofrece la PUCE-SI es el de ayudar a los estudiantes a formularse un proyecto personal de vida. Los años que el joven pasa en la Universidad son los más importantes en orden a encarar su futuro personal y profesional. Cuando el estudiante ingresa en la Universidad, puede decirse que están formados los rasgos más importantes de su carácter y temperamento, pero todavía se encuentra en proceso de descubrimiento del mundo adulto y de formación de su actitud ante la sociedad y el mundo. Es decir, su plan de vida se encuentra en gestación. Es por eso esencial que la Universidad le ayude al joven a discernir los valores verdaderos respecto de los falsos valores o antivalores, a forjar actitudes constructivas ante la vida, a desarrollar en él el sentido de compromiso, de responsabilidad, de trabajo y autodisciplina. Mediante las materias de formación humana, la PUCE-SI se propone dar a los estudiantes los elementos de juicio necesarios para que su proyecto de vida esté formado, dirigido, cimentado sobre grandes objetivos que den sentido a su existencia, tanto en el orden profesional como humano.

La Universidad se encuentra en la actualidad inmersa en un mundo en el conocimiento se desarrolla a una velo-

cidad vertiginosa, y en el que los nuevos avances en el saber de cada disciplina se suceden. Es imposible abarcar tanto volumen de información, datos, teorías, propuestas. La Universidad se empeña, entonces, en que el estudiante desarrolle la capacidad de trabajo, de aprendizaje autónomo, el sentido ético que le permitan desenvolverse con solvencia en la vida profesional.

Además, la enseñanza de la PUCE-SI ha tenido desde hace tiempo la característica de dirigirse al campo de la práctica, mediante las diversas áreas de tra-

bajo de campo, que se han desarrollado con ayuda de talleres, pasantías, actividades extracurriculares, y prácticas. Bajo este punto de vista, la enseñanza a la que propende la PUCE-SI es integral, no solo en el sentido de intentar abarcar todas las dimensiones del ser humano (espiritual, racional, afectiva, social), sino también en cuanto a que la teoría se combina con la práctica para que todas las capacidades del estudiante se desarrollen equilibradamente. A ello contribuye de un modo especial también el proyecto de emprendimiento que se encuentra en marcha en la Universidad. La PUCE-SI es miembro del Servicio Ecuatoriano de Formación de Emprendedores, del que forman parte las universidades más prestigiosas del país, y a través del cual se busca implantar en la Universidad enfoques, metodologías y estrategias que contribuyan a la forja de un sentido de emprendimiento en todas las carreras. Emprender no es solo crear empresas, sino también concebir propuestas e iniciativas que busquen transformar la realidad, elaborar proyectos innovadores, dar solución creativa a problemas pendientes.

Estas grandes líneas que hemos trazado son las que animan el compromiso formativo de la PUCE-SI con la educación superior. Son el horizonte de nuestro concepto educativo.



En la PUCE-SI la formación es integral.